



**APROXIMACIÓN TEÓRICA Y CONCEPTUAL A LA DESIGUALDAD Y
CRECIMIENTO ECONÓMICO EN COLOMBIA (2000-2018): UN ANÁLISIS DESDE
EL DESARROLLO HUMANO**

JUAN SEBASTIÁN BORJA PEÑA

**UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA EN GOBIERNO Y GESTIÓN PÚBLICA
BOGOTÁ D.C.**

2019

**APROXIMACIÓN TEÓRICA Y CONCEPTUAL A LA DESIGUALDAD Y
CRECIMIENTO ECONÓMICO EN COLOMBIA (2000-2018): UN ANÁLISIS DESDE
EL DESARROLLO HUMANO**

JUAN SEBASTIÁN BORJA PEÑA

**Documento final del ejercicio de investigación para optar al título de Especialista en
Gerencia en Gobierno y Gestión Pública**

Asesor

PhD. Giuseppe Bernardo De Corso Sicilia

**UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO
BOGOTÁ D.C.**

2019

Nota de aceptación

Firma del jurado

Firma del jurado

Agradezco en primer lugar a Dios, a mis padres y a mi novia, por brindarme siempre la fuerza y el apoyo necesarios para ser una persona mejor cada día.

A la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, a mis docentes y compañeros en general, por todo lo aprendido.

Al Doctor Giuseppe Bernardo De Corso Sicilia por su esfuerzo y dedicación en la dirección y asesoramiento permanente de este trabajo.

Juan Sebastián.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CRECIMIENTO ECONÓMICO COMO MEDIO PARA LOGRAR DESARROLLO ECONÓMICO	2
DESIGUALDAD Y MOTIVACIONES UTILITARISTAS	7
DESARROLLO HUMANO COMO ENFOQUE PARA LOGRAR DESARROLLO ECONÓMICO	10
CONSIDERACIONES FINALES	14
REFERENCIAS	16

LISTAS ESPECIALES

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Evolución de la tasa de crecimiento del PIB en Colombia 2005-2018.....	5
Gráfico 2. Estática comparativa entre la composición del PIB por rama de actividad 2005 y 2018	6
Gráfico 3. Comportamiento del Coeficiente de Gini en Colombia (2002-2018)	7
Gráfico 4. Evolución del nivel de PIB per cápita y su tasa de crecimiento en Colombia (2005- 2018)	9
Gráfico 5. Evolución comparada del IDH e IDH-D en Colombia (2010-2017).....	12
Gráfico 6. Comportamiento del gasto público en educación y salud como porcentaje del PIB en Colombia (2000-2017)	14

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Representación gráfica de la Hipótesis de Kuznets	3
--	----------

APROXIMACIÓN TEÓRICA Y CONCEPTUAL A LA DESIGUALDAD Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN COLOMBIA (2000-2018): UN ANÁLISIS DESDE EL DESARROLLO HUMANO

Resumen

Este trabajo está fundamentado en el desarrollo humano y pretende analizar el comportamiento de la desigualdad y el crecimiento económico en Colombia como variables sistémicas y dinámicas que se desarrollan entre los distintos agentes involucrados en el proceso productivo durante el período 2000-2018. De este modo, se realiza un análisis desde la teoría económica en dónde se describe y correlaciona el comportamiento reciente de la dinámica de producción en una economía que expone alto grado de heterogeneidad y especialización, con el objetivo de analizar el comportamiento de la distribución del ingreso en la generación y expansión de libertades y capacidades. Este análisis permite reconocer que, dado un nivel de crecimiento, este no implica un aumento o mejoría absoluta en los indicadores de desarrollo y bienestar. Finalmente, la naturaleza de la investigación es descriptiva y explicativa, en dónde se verificará la relación entre las dos variables fundamentales enunciadas y el efecto convergente con el crecimiento económico inclusivo y su contribución al desarrollo humano.

Palabras clave: Desigualdad, Desarrollo Humano, Crecimiento económico.

Clasificación JEL: D63, O15, O40.

Abstract

This work is based on human development and aims to analyze the behavior of inequality and economic growth in Colombia as systemic and dynamic variables that develop between the different agents involved in the production process during the period 2000-2018. In this way, an analysis is carried out from the economic theory where the recent behavior of production dynamics in an economy that exposes a high degree of heterogeneity and specialization is described and correlated, with the objective of analyzing the behavior of income distribution in the generation and expansion of freedoms and capacities. This analysis allows us to recognize that, given a level of growth, this does not imply an absolute increase or improvement in the indicators of development and well-being. Finally, the nature of the research is descriptive and explanatory, where the relationship between the two fundamental variables set forth and the convergent effect with inclusive economic growth and its contribution to human development will be verified.

Key words: Inequality, Human Development, Economic Growth.

JEL classification: D63, O15, O40.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende realizar un ejercicio analítico sobre el comportamiento de la desigualdad y crecimiento económico como variables que explican el grado de desarrollo humano en Colombia para el período 2000-2018. En este sentido, se debe reconocer que la economía colombiana exhibe características de economía de periferia, y en éstas es recurrente el hecho de tener estructuras productivas heterogéneas y especializadas¹ (Cimoli & Porcile, 2013), lo que perpetúa el escenario de bajos ingresos por habitante² y desigualdad distributiva del ingreso.

De esta manera, es de vital importancia comprender que para alcanzar mayores tasas de crecimiento económico no solamente se deben concentrar los esfuerzos: productivos, institucionales y sociales en la generación de valor agregado por medio del aumento de la productividad de los factores, sino evidenciar que el eje fundamental de la dinámica económica debe ser la población, es decir, un proceso basado en la igualdad y la sostenibilidad desde una perspectiva de largo plazo. En consecuencia, analizar el comportamiento cuantitativo de la desigualdad³ y el crecimiento económico permite establecer la relevancia de estas variables para aumentar el nivel de desarrollo⁴ del país.

Por otra parte, la pertinencia de analizar la desigualdad y el crecimiento económico en la economía colombiana radica en las propiedades que poseen estas variables para consolidar un proceso de cambio estructural que permita construir una senda de desarrollo humano, partiendo de cambios que se dan por las relaciones sistémicas y dinámicas entre los agentes que participan en el proceso productivo. De este modo, esta propuesta de investigación descriptiva tiene lugar en un marco de un empeoramiento de los indicadores de igualdad en el ingreso de la población colombiana y la imposibilidad de mejorar los niveles de desarrollo humano, debido a fenómenos

¹ Economías con pocos sectores, en donde el aparato productivo evidencia baja productividad y es intensivo en la utilización de recursos naturales o el factor trabajo.

² Entendido como PIB per cápita que corresponde a la razón entre la magnitud del Producto Interno Bruto de la economía colombiana y el número de habitantes del país.

³ Análisis de la evolución del coeficiente de Gini, el cual comprende la razón entre el ingreso de cierto porcentaje de la población con mayores ingresos con respecto al cierto porcentaje de menores ingresos para el período comprendido.

⁴ Concebido como un proceso de expansión de las libertades asociadas a los individuos, como papel constitutivo del desarrollo humano (Sen, 2000).

estructurales de la economía colombiana y sus instituciones; pero también desde un aspecto metodológico que se ha enfocado en el análisis de las tasas de crecimiento desde el Producto Interno Bruto⁵, sin tener en cuenta las fallas y limitaciones que esto supone.

Dado lo anterior, para garantizar mayores niveles de desarrollo humano a largo plazo, se debe reconocer que es un proceso dinámico y complejo, lo cual permite afirmar que: dadas las características estructurales de la economía colombiana, la incidencia de los mecanismos regresivos de la distribución del ingreso han configurado un fenómeno divergente para reducir la desigualdad de ingresos entre la población colombiana, limitando así, la libertad de los individuos, en lo relacionado con el acceso a los servicios económicos y su subsecuente desencadenamiento en el agregado económico. En este sentido, Sen (1997) identifica que para el individuo no es fundamental únicamente la consecución de un fin o un logro en sí mismo, sino la valoración de la libertad que posee para obtener diferentes resultados dadas múltiples opciones; por lo tanto, mayor grado de distribución equitativa de los ingresos entre la población en general, logrará un mayor nivel de desarrollo humano.

CRECIMIENTO ECONÓMICO COMO MEDIO PARA LOGRAR DESARROLLO ECONÓMICO

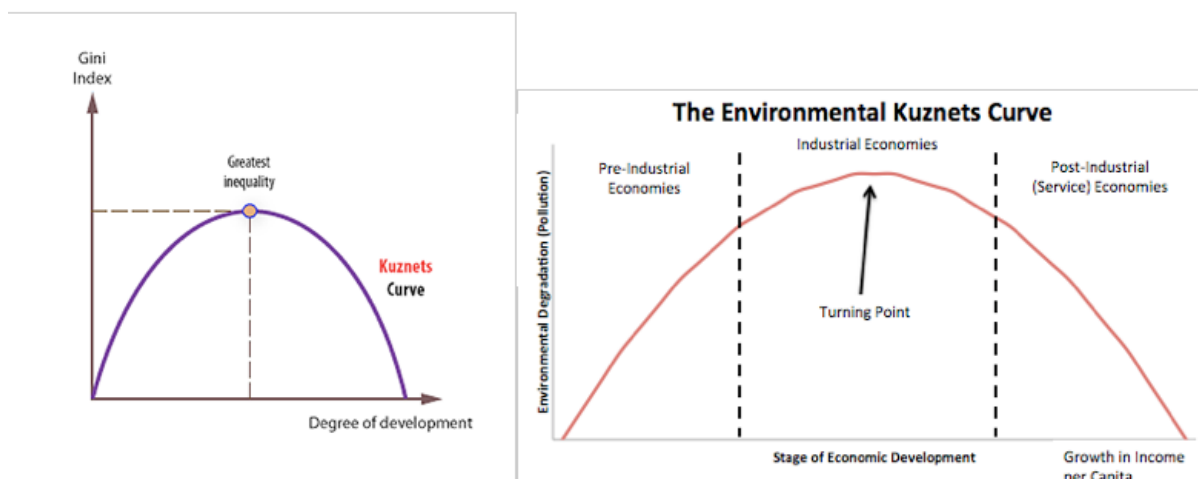
Desde el punto de vista ortodoxo, Mankiw (1998) define a la economía como una ciencia social que se encarga de brindar soluciones en lo relacionado con la producción, distribución y consumo de bienes y servicios para satisfacer las necesidades de un conjunto poblacional dado, a partir de la optimización de los recursos escasos (factores de producción); sin embargo, desde una perspectiva deontológica o normativa, la economía también se debe preocupar por el bienestar de los individuos, es decir, por el incremento o expansión de sus libertades y capacidades, por cuanto el proceso de distribución del ingreso o la riqueza es eficiente y equitativo.

En este sentido, el crecimiento económico, además de ser una variable fundamental para la medición de la economía, es concebido por algunos autores como desarrollo económico al

5 PIB: valor de la producción de todos los bienes finales producidos en una economía en un período dado.

afirmar que: «(...) si las sociedades se desarrollaban, el crecimiento económico llevaría en un comienzo al crecimiento de la desigualdad, seguido por una reducción de la desigualdad cuando avanzaran en el crecimiento y desarrollo (...)» (Kuznets, 1979; citado en García, 2011). De este modo, la figura 1 explica de forma intuitiva cómo a medida que una economía experimenta un incremento de su tasa de crecimiento económico a través de la inversión en capital físico, el nivel de desigualdad entendida desde el Coeficiente de Gini⁶ tenderá a aumentar en el corto plazo, debido a que la generación de excedentes estará concentrada en los individuos que han generado mayores tasas de ahorro y subsecuente inversión (Solow & Swan, 1956). De esta manera, el dinamismo derivado del mecanismo automático de ajuste de la economía permitirá que se transforme el aparato productivo a largo plazo de uno intensivo en recursos naturales y trabajo a uno intensivo en capital hasta alcanzar un punto de inflexión que invierta la dirección del vector desigualdad por la intervención del Estado con la utilización de mecanismos redistributivos.

Figura 1. Representación gráfica de la Hipótesis de Kuznets.



Fuente: Rankia.mx.

6 Instrumento matemático para medir la desigualdad de ingresos dentro de una economía, teniendo en cuenta las proporciones de ingresos y de población. El coeficiente es calculado entre un valor de cero y uno, en donde cero implica perfecta igualdad y uno desigualdad absoluta. Una discusión más profunda se encuentra en Cortés & Rubalcava (1983).

En esta misma línea, los principios del crecimiento neoclásico⁷ afirman que las economías que no han alcanzado la «madurez productiva» deberían crecer a un ritmo más rápido que las economías desarrolladas, debido a que en el corto plazo las regiones pobres mediante la obtención de mayor capital incrementan sustancialmente los niveles de ingreso per cápita, dado el fenómeno marginal de la producción ante aumentos del stock de capital, demostrando que los efectos marginales en la producción tienden a infinito cuando el stock de capital tiende a cero, comprobando así, la hipótesis de convergencia del modelo cuantitativo (Solow, 1956 citado en Borja & Reyes, 2016).

Por otra parte, analizando la dinámica de la variación de la tasa de crecimiento económico en una economía dada, Rostow (1965) establece que con base en aspectos sociológicos, políticos, institucionales, culturales e históricos en general; el desarrollo económico es logrado mediante la superación de una serie de etapas⁸ secuenciales que garantizarían la «madurez productiva» al centrar el esfuerzo institucional y productivo en los incrementos de la propensión marginal a ahorrar por parte de los agentes económicos⁹ y el progreso tecnológico consolidado en el desarrollo de la actividad de las firmas. De esta manera, se verifica que el cambio tecnológico tiene efectos directos sobre el crecimiento y el empleo, debido al fenómeno de innovación generado por los mismos y su incidencia en la creación de nuevos puestos de trabajo (Villamil, 2003).

En similitud con lo anterior, Sen (1997) establece que el crecimiento es un medio para lograr desarrollo al estudiar de forma objetiva el bienestar de los individuos; por tanto, debe incorporar no solo variables económicas, sino también, sociales, culturales y políticas, entre otras. Es decir,

7 También referenciados como modelos de crecimiento exógeno, son los modelos en los que intervienen la producción, la tasa de ahorro y la dotación de capital fijo, en dónde se presupone que la producción es igual a la renta, es decir, implica una economía cerrada o sin sector externo.

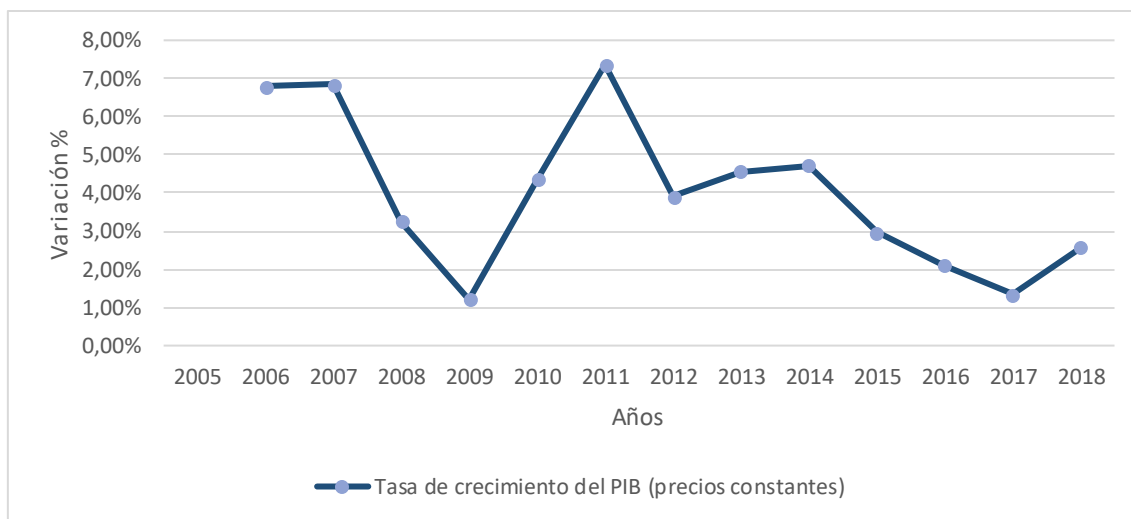
8 Sociedad tradicional: economía fundamentalmente agropecuaria, intensiva en mano de obra y enfocada en la satisfacción de la demanda interna. Condiciones previas al impulso inicial: constitución del Estado moderno y sus instituciones políticas y económicas; aumento de la productividad y el comercio. El impulso inicial o despegue: economía con industrialización incipiente (transformación de materia prima) y sectores intensivos en capital y tecnología. La marcha hacia la madurez: optimización de la Frontera de Posibilidades de Producción -FPP con mejoramiento de los términos de intercambio. La era del alto consumo masivo: estructura económica homogénea y diversificada, Estado benefactor. Finalmente, la última etapa supone un desarrollo económico evidenciado desde el desarrollo humano, con lo que se conoce en la literatura contemporánea como «crecimiento económico con equidad».

9 Unidades económicas individuales (consumidores), firmas (productores y el Estado (regulador).

no se debe limitar a una concepción BLAST¹⁰ aceptando el «sacrificio intertemporal o necesario» para generar crecimiento en el corto plazo, sino reconocer que el desarrollo económico es un proceso endógeno y que se debe dar en la vía potenciación de capacidades para generar crecimiento económico sostenido.

El gráfico 1 muestra el comportamiento de la tasa de crecimiento del PIB para el período 2005-2018, en dónde se evidencia que para el lapso analizado la economía colombiana ha experimentado un crecimiento positivo con mayor variación relativa de la tasa de crecimiento en el año 2009 (-63%), producto de la contracción de la economía mundial al sentir el efecto rezagado de la crisis financiera de 2008 que derivó en menor demanda tanto externa como interna, y la caída de la producción de sectores jalonadores, particularmente, industria y comercio (Usaquén, 2009) y (Mesa et al. 2009); no obstante, la economía creció 1,21% en ese mismo año.

Gráfico 1. Evolución de la tasa de crecimiento del PIB en Colombia 2005-2018.



Fuente: DANE – Cuentas Nacionales. Elaboración propia.

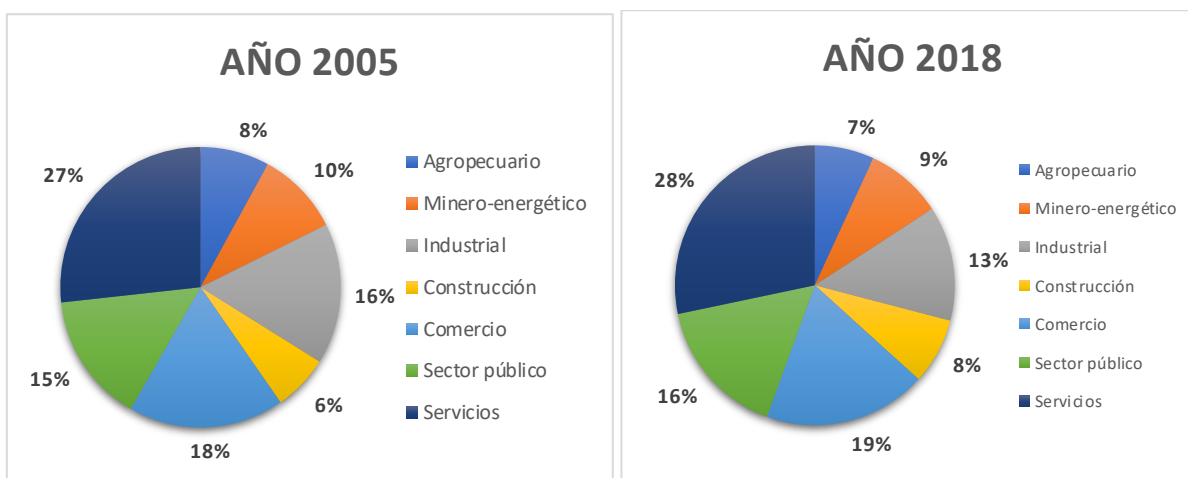
Así mismo, el gráfico 2 verifica de forma general¹¹ e intuitiva la teorización de Rostow al evidenciar el aumento de la participación del sector servicios y comercio del 28% y 19%,

10 Por sus siglas en inglés para «sangra, sudor y lágrimas».

11 Teniendo en cuenta que la comparación entre años es relativamente cercana, no se evidencia el incremento sustancial que propone la teoría de las «etapas del crecimiento económico» de Rostow, debido a que no se han presentado las reformas estructurales que generarían una transformación del aparato productivo como, por ejemplo,

respectivamente para los años 2005 y 2018. En este orden, de acuerdo con los datos que proporciona el DANE y el Banco Mundial, se puede evidenciar que la tasa de crecimiento del PIB y el Coeficiente de Gini han experimentado una tendencia similar desde el año 2010.

Gráfico 2. Estática comparativa entre la composición agregada del PIB por rama de actividad 2005 y 2018.



Fuente: DANE – Cuentas Nacionales. Elaboración propia.

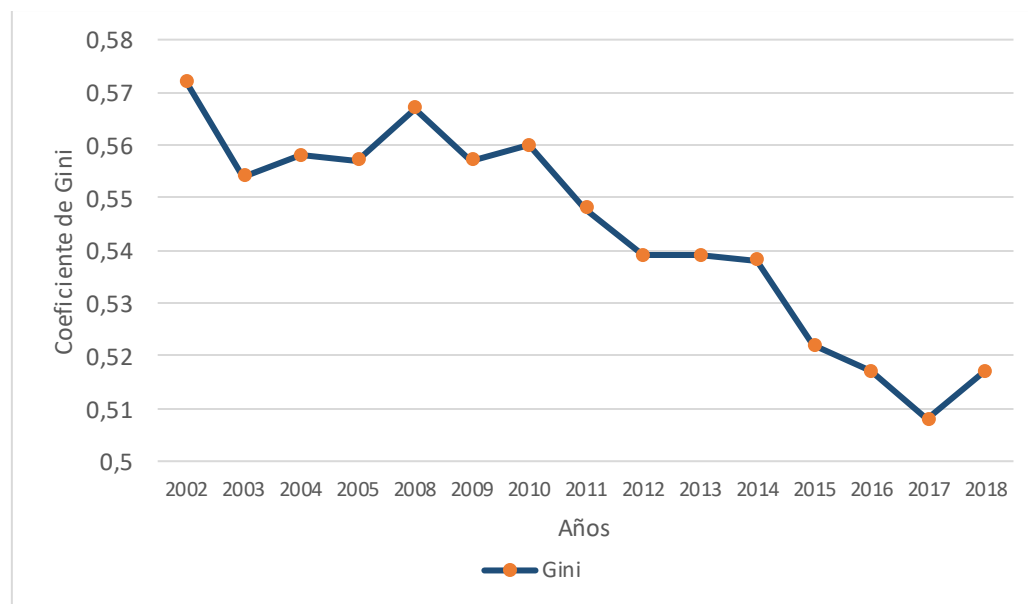
De esta manera, Martínez et al. (2016) verifican mediante ejercicio empírico que la curva de Kuznets determinada por el Coeficiente de Gini y el logaritmo del PIB per cápita explica la relación directa entre el grado de desarrollo de una economía y la desigualdad, aunque no de forma robusta por problemas de endogeneidad y variables omitidas; sin embargo, reconocen que el aporte teórico de Kuznets es la aproximación más cercana para explicar la realidad compleja.

En consecuencia, el gráfico 3 expone el grado de desigualdad en la distribución del ingreso en Colombia para el período 2002-2018, en dónde el Coeficiente de Gini alcanza niveles que van desde 0,57 en el año 2002 hasta 0,51 en 2018. Lo anterior, implica una reducción del 11% en el grado de desigualdad entre el quintil de la población de mayores ingresos con respecto al quintil de menores ingresos; sin embargo, sigue siendo un indicador que debe preocupar a los hacedores

la evidenciada en la primera mitad del siglo XX con el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones. Una discusión más detallada se encuentra en Misas (2001).

de política pública y legisladores, ya que para el año 2017 Colombia (50,8) es el segundo país más desigual en la distribución de ingresos después de Brasil (51,3). Por su parte, Latinoamérica exhibe un coeficiente promedio de 40,5.

Gráfico 3. Comportamiento del Coeficiente de Gini en Colombia (2002-2018).



Fuente: DANE – Coeficiente de Gini. Elaboración propia.

Por otra parte, la comparación entre el crecimiento económico alcanzado por la economía colombiana entre 2005 y 2018 evidencia una tasa de crecimiento promedio del 4%, mientras que el Coeficiente de Gini expone una variación relativa negativa promedio del 0,6% para el mismo período de referencia, es decir, que la variación de la tasa de crecimiento del PIB ha sido más que proporcional a la variación del Coeficiente de Gini, incluso, mostrando que se ha incrementado el grado de desigualdad.

DESIGUALDAD Y MOTIVACIONES UTILITARISTAS

Keeley (2018) y Reinlein, (2018), definen la desigualdad económica como la brecha que se configura entre agentes económicos en los procesos de distribución de los activos, el bienestar o los ingresos generados entre la población de un país dado, es decir, «(...) es la dispersión que existe en la distribución de ingreso, consumo o algún otro indicador de bienestar (...)»

(Litchfield, 1999 citado en OCDE, 2018). En esta línea, la desigualdad no necesariamente configura pobreza monetaria; sin embargo, la determina al prolongarse en el tiempo.

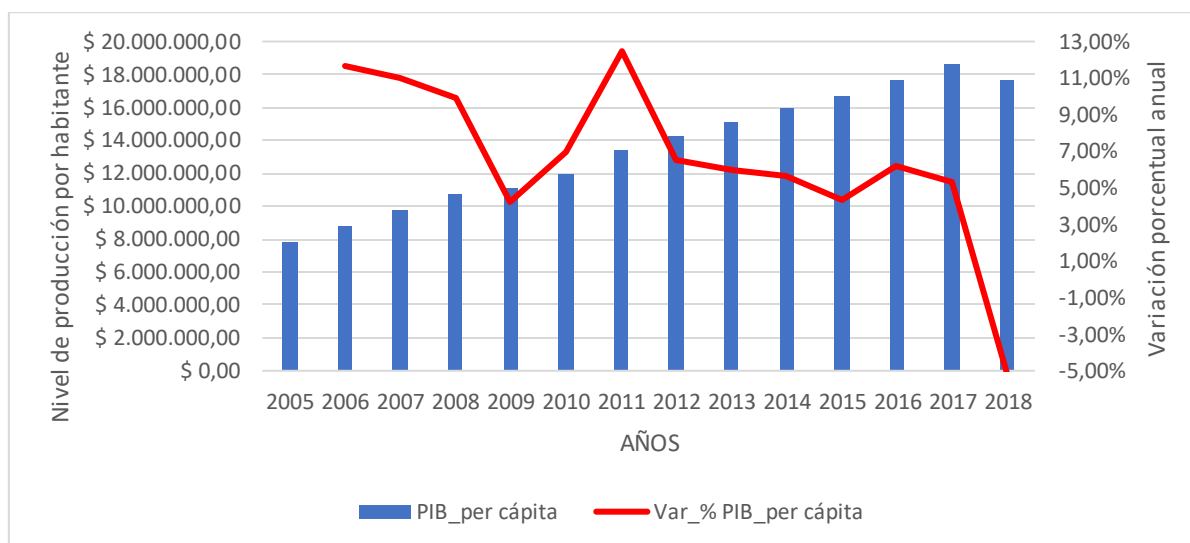
De otro modo, desde el punto de vista institucional, los postulados neoclásicos afirman que las instituciones son el resultado de las interacciones del mercado, por cuanto los individuos buscan maximizar su utilidad en detrimento de la utilidad de los demás al optimizar sus recursos escasos dados (dotaciones iniciales), sin tener en cuenta, por ejemplo, los derechos de propiedad. De forma opuesta, desde el enfoque contractualista las instituciones surgen como resultado de la concertación entre agentes (Ayala, 2004).

En este sentido, Acemoglu et al. (2004) afirman que dependiendo del espíritu con el que se dé la estructuración del esquema de incentivos, este guiará en gran medida el resultado de los efectos redistributivos del ingreso, por cuanto garantiza que los frutos del crecimiento económico llegarán a la población en su conjunto con la provisión de bienes y servicios; en consecuencia, se pone de manifiesto que el mercado por sí mismo se encuentra imposibilitado para nivelar las condiciones de distribución de ingreso entre los individuos que perciben menor renta, por el contrario acentúa el fenómeno de la desigualdad a verificar que las tasas de rendimiento del capital han sido superiores a las de crecimiento de la producción (Piketty, 2014 citado en Martínez et al. 2016). Lo anterior, siempre y cuando se repiense de forma endógena el papel de las élites políticas y económicas en el diseño de instituciones eficientes.

De esta manera, Uribe (2003) cuestiona la pertinencia de la posición ética del utilitarismo de John Stuart Mill en las motivaciones de los individuos en los temas relacionados con la distribución de la riqueza al señalar que sería conveniente para la población en su conjunto adoptar la posición «seniana» de expansión de las capacidades humanas. En esta misma línea, Chávez (2010) señala que el desarrollo económico estaría determinando al crecimiento económico, vía incremento de la renta per cápita al tener la población en su conjunto mayor acceso y cobertura a los servicios de educación, salud y servicios públicos domiciliarios como control de tasas de natalidad, en dónde «(...) al Estado le compete irrenunciablemente buscar garantizar la atención de aquellos sectores excluidos que no puedan tener acceso a los servicios prestados a través de mecanismos de mercado (...)» (Garay, 2007).

De forma similar, Anand y Harris (1994) reconocen que el análisis de el PIB per cápita es una variable relevante para medir el grado de desarrollo de una economía, por cuanto constituye un proxi de bienestar complementaria (necesario, pero no suficiente), en el sentido de capacidad de consumo de bienes y servicios, pero también como medio para expandir capacidades (logros) (Ray, 1998). En palabras de Adam Smith, «la renta per cápita de un país se puede considerar como la prosperidad del mismo». En este mismo orden, el gráfico 4 expone el comportamiento absoluto de la renta per cápita para el período (2005-2018), en dónde se evidencia un crecimiento sostenido promedio del 6,5%, explicado por la velocidad de crecimiento de la producción (4%) que es superior a la de la población (1,1%); no obstante, la variación relativa negativa del 5% tiene sustento en el cálculo efectuado con base en el dato oficial de población total proporcionado por el DANE, el cual para el año 2018 es de 48.258.494 de habitantes con respecto al de 2017 que daba cuenta de 49.291.609¹².

Gráfico 4. Evolución del nivel de PIB per cápita y su tasa de crecimiento en Colombia (2005-2018).



Fuente: DANE – Cuentas nacionales. Elaboración y cálculos propios.

12 Esta discrepancia tiene lugar en el ajuste metodológico que efectuó el DANE en el Censo de Población y Vivienda del año 2018.

Como es de esperar, para la economía colombiana el comportamiento entre la tasa de crecimiento económico y la tasa de crecimiento económico por habitante mantiene relación directa al experimentar velocidades de crecimiento cercanas entre las variables: nivel de producción y población¹³. Así mismo, la evidencia empírica permite establecer las siguientes relaciones: primero, las economías en las que persiste el fenómeno desproporcional entre la tasa de crecimiento de la población y del PIB, experimentarán menor nivel de renta per cápita y; segundo, mayor concentración de la riqueza (Chávez, 2010). En este sentido, para el caso colombiano se verifica una reducción promedio del 0,7% de la tasa de crecimiento de la población entre 2006 y 2017.

DESARROLLO HUMANO COMO ENFOQUE PARA LOGRAR DESARROLLO ECONÓMICO

El desarrollo humano como concepto es el resultado de la conciencia adquirida a lo largo del desarrollo de la economía como ciencia, al permitir visibilizar que el objetivo de la misma, más allá de la optimización de recursos escasos es el mejoramiento constante de las condiciones asociadas al desenvolvimiento del individuo como parte integrante de la sociedad (entorno), es decir, es el enfoque sobre el cual el ser humano es concebido como instrumento y finalidad del desarrollo económico.

En este sentido, Sen (2000) citado en (Carreño, 2012) plantea:

«El desarrollo difícilmente puede ser visto en términos de mejorar las condiciones de vida de objetos inanimados, como aumentar el producto interno bruto (PIB) o el ingreso personal, o la industrialización, o el avance tecnológico o la modernización social (...) Para seres humanos responsables, el punto importante debe ser si tienen libertad para hacer lo que piensan que tiene valor».

13 De acuerdo con la evidencia empírica de la CEPAL, 2010 (expuesta en Chávez, 2010), se verifica que los países en vías de desarrollo o emergentes, exponen una tasa de crecimiento de la población superior al de la producción, lo que genera que el vector de PIB per cápita tienda a cero en el largo plazo. Asimismo, las tasas de crecimiento de la población alcanzan magnitudes superiores a la de los países de centro o desarrollados; sin embargo, el caso colombiano expone una tendencia invertida de este comportamiento, aun cuando es considerado como elemento del conjunto de los países anteriormente mencionados.

Del mismo modo, Nussbaum & Sen (1996) rechazan que la consecución del desarrollo económico pueda ser en el entendido del paradigma cuantitativo que proporciona la tasa de crecimiento del PIB. Por el contrario, señalan que el desarrollo económico se logra mediante el desarrollo humano y, este a su vez mediante la creación de posibilidades de elección, es decir, mediante el ejercicio de la libertad para la autorrealización (capacidades)¹⁴ en el entorno social y cultural.

Por otra parte, Griffin (2001) señala algunos elementos para tener en cuenta como antecedentes para la medición del bienestar, en dónde sus orígenes se remontan a comienzos de la segunda mitad del siglo XX, en dónde predominó la idea de que el PIB per cápita constituía una medida de bienestar incuestionable, sin reconocer que suponía serias limitaciones al ser una variable unidimensional que da cuenta de la medición del bienestar personal en términos económicos en función del consumo, es decir, persiguiendo la opulencia material. Posteriormente, en los años setenta Morris (1979) ideó el Índice de Calidad de Vida Física - ICVF¹⁵ que tenía en cuenta variables como la mortalidad infantil, la esperanza de vida al cumplir el primer año y índice de alfabetización adulta en términos porcentuales; sin embargo, no tuvo la aceptación esperada por los teóricos del desarrollo. Finalmente, el diseño del Índice de Desarrollo Humano – IDH (Desai, 1991; Sen, 1990; Nussbaum, 1990) proporcionó las herramientas para medir el nivel de capacidades de los individuos.

En este sentido, el IDH se configura como la herramienta metodológicamente robusta para guiar y verificar la agenda mundial de la Organización de las Naciones Unidas¹⁶ en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en un primer momento y, los Objetivos del Desarrollo Sostenible hasta el 2030. De esta manera, se busca reducir o eliminar de forma paulatina las privaciones, desigualdades y extremismos asociados a los individuos que se encuentran en el conjunto diferencia de las posibilidades de elección. Por consiguiente, PNUD (2018) propone

14 Las capacidades desde Nussbaum & Sen (1996) conforman las siguientes categorías: vida, salud corporal, integridad física; sentidos, imaginación y pensamiento; emociones, razón práctica, afiliación, otras especies, juego y control sobre el entorno.

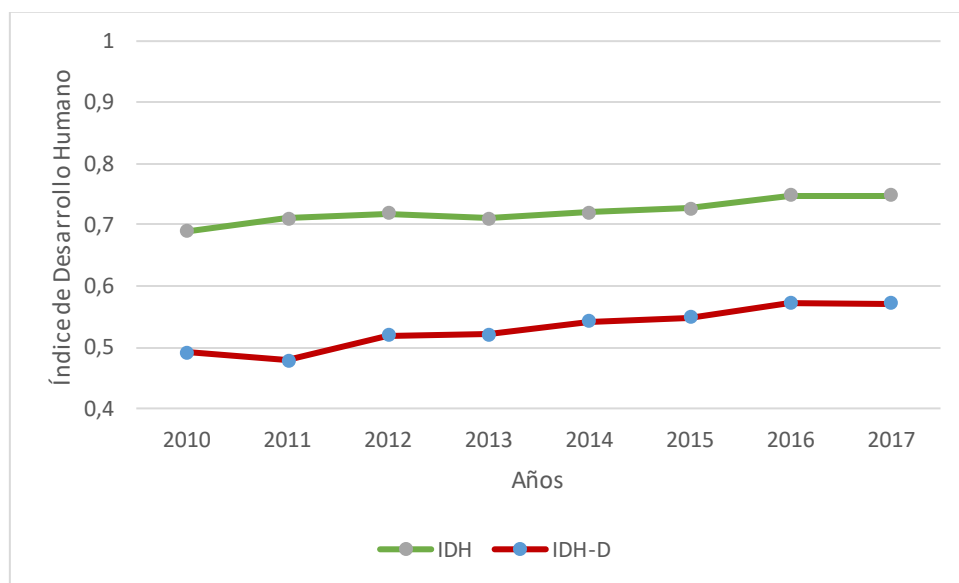
15 M.C.Morris, *Measuring the Condition of the World's Poor: the physical quality of life index*, Oxford: Pergamon Press, 1979.

16 Estructurado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD.

algunos lineamientos de política pública para garantizar que todos los individuos (universalismo) puedan construir una senda de desarrollo humano, por medio de: la aplicación de medidas para grupos con necesidades especiales, empoderamiento de los excluidos, construcción de desarrollo humano resiliente y la formulación e implementación de políticas universales.

De esta manera, el IDH es la media aritmética de los índices normalizados en las dimensiones: educación (conocimientos adquiridos), esperanza de vida e ingreso per cápita (disfrutar de un nivel de vida digno). Teniendo en cuenta lo anterior, el IDH se clasifica en «muy alto» si se sitúa en un intervalo $\geq$ que 0,80; «alto» entre 0,69 y 0,79; «medio» entre 0,58 y 0,68 y «bajo» $\leq$ que 0,49. El gráfico 5 evidencia la evolución comparada entre el IDH y el IDH-D¹⁷ para Colombia desde la implementación de la nueva metodología¹⁸ para calcularlo.

Gráfico 5. Evolución comparada del IDH e IDH-D en Colombia (2010-2017).



Fuente: PNUD – Informe anual de IDH. Elaboración propia.

17 Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad: a cuenta de las desigualdades en las dimensiones del IDH “descontando” el valor promedio de cada dimensión según su nivel de desigualdad.

18 Un apéndice detallado sobre los cambios metodológicos (2010-) para el cálculo del IDH se encuentra en PNUD (2015) <https://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-expcol-2015.pdf>

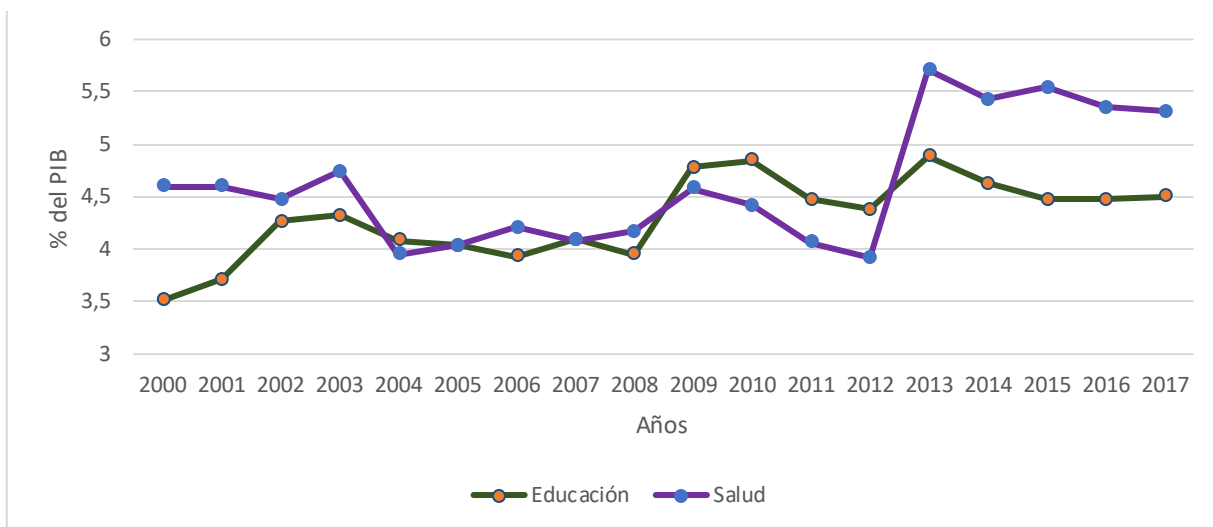
Para el período comprendido entre el año 2010 y el 2017, se puede evidenciar que el comportamiento de ambos índices ha sido relativamente constante desde el cambio de metodología, pasando Colombia del puesto 79 (IDH=0,69) en 2010 al puesto 90 (IDH=0,747) en 2017. En esta misma línea, se puede establecer que en la segunda década del siglo XXI el país ha mantenido una hoja de ruta para mantener y mejorar el IDH en su análisis más general; no obstante, cuando se tiene en cuenta el IDH-D, se hace notable el impacto que tiene el fenómeno de la desigualdad en las dimensiones evaluadas.

Retomando la línea argumentativa de Ray (1998), el desarrollo económico constituye la materialización de una estructura que le permita a la población en su conjunto incrementar su calidad física de vida y el disfrute de los beneficios del crecimiento económico de forma uniforme y equitativa, es decir, la consolidación de un proceso de desarrollo económico implica reducir a su mínima expresión la pobreza, tanto monetaria como multidimensional al mejorar la distribución del ingreso per cápita que permita a los individuos generar tasas de ahorro y de inversión; la reducción de la desnutrición crónica y aguda, teniendo en cuenta que para el individuo el contexto de la primera infancia¹⁹ es determinante para su desarrollo cognitivo y prevalencia de altas tasas de morbilidad y mortalidad; el acceso a servicios públicos como la educación y el aumento de la esperanza de vida al experimentar mejores condiciones de salud, habitación y medio ambiente.

De esta forma, se reconoce que, con el fin de incrementar los niveles de calidad de vida de la población, se deben incrementar los niveles de inversión en educación y salud a través del gasto público, en dónde los modelos de crecimiento endógeno (Romer, 1986; Lucas, 1988 y Arrow, 1962) visibilizan el aporte que la educación y el cambio tecnológico generan en el agregado externalidades positivas (capital humano) como determinantes del desempeño de la economía. El gráfico 6 expone la evolución del gasto público en educación y salud en Colombia para el período 2000-2017.

Gráfico 6. Comportamiento del gasto público en educación como porcentaje del PIB en Colombia (2000-2017).

¹⁹ Entendida como la edad entre los cero y 59 meses.



Fuente: Banco Mundial - Databank. Elaboración propia.

Para el período comprendido entre el año 2000 y 2017 se evidencia que el gasto público en educación como porcentaje del PIB ha mantenido un crecimiento relativamente constante al exhibir una tasa promedio de crecimiento del 1,73%, siendo el año 2013 en dónde se destinaron más recursos públicos para este sector (1,4 billones de pesos), en concordancia con la tasa de crecimiento del PIB para ese año (4,57%). Por otra parte, el gasto público en salud ha expuesto mayor variabilidad en el mismo período de referencia, en dónde para el año 2013 se marca una nueva tendencia con valores cercanos al 5,5% del gasto público como porcentaje del PIB.

De forma análoga, Franco (2009) indica que las políticas redistributivas a través de la inversión social desempeñan un rol fundamental en la reducción de la desigualdad y pobreza al modificar las condiciones estructurales que caracterizan al mercado de trabajo, el aparato productivo y la estructura institucional en un contexto de liberalización y globalización de economía colombiana.

CONSIDERACIONES FINALES

Teniendo en cuenta la naturaleza sobre la cual el Estado colombiano tiene fundamentado su marco normativo, es de fácil reconocimiento que principios como el bienestar general, la igualdad y la garantía del cumplimiento de derechos y deberes promueve un desenvolvimiento óptimo de los individuos en la sociedad, de manera tal que, desde el punto de vista económico

se pueda concebir como política de Estado la consolidación o fortalecimiento del desarrollo económico; sin embargo, en contraposición con los postulados dominantes del crecimiento económico, la evidencia empírica demuestra que mayores tasas o niveles de crecimiento no implican que la distribución de la riqueza se dé en términos de «a cada quién según su necesidad», sino «a cada quién según su capacidad», lo que ha permitido un escenario en el que la desigualdad económica sea la constante a nivel mundial.

De la misma manera, el marco temporal de referencia (2000-2018), muestra que para el caso colombiano hay cierto grado de correlación entre la tasa de crecimiento económico y el coeficiente de Gini al exponer tendencias idénticas en el tiempo a partir del año 2012, lo que verifica la hipótesis de Kuznets en el sentido contrario, es decir, que las dinámicas de acumulación del capital se encuentran bajo un marco institucional que perpetúa el fenómeno de la desigualdad en la población. De otro modo, el comportamiento entre la tasa de crecimiento económico y la tasa de crecimiento económico por habitante mantiene relación directa al experimentar velocidades de crecimiento cercanas entre las variables: nivel de producción y población, advirtiendo que entre mayor sea la velocidad de crecimiento de la población mayor dificultad experimentará el estado para lograr una medida objetiva de desarrollo económico.

Por otra parte, el análisis de los indicadores PIB per cápita e IDH permite establecer que son datos contextualizados complementarios que abstraen el grado de desarrollo humano de la población y subsecuente desarrollo económico de la economía. En este sentido, desde la aproximación del desarrollo humano, el desarrollo económico es un proceso endógeno que viene determinado por las políticas públicas y su enfoque en el incremento de libertades y capacidades, en dónde se promueven dinámicas de crecimiento de la producción dado un nivel de inversión social que derive en un ciclo que acorte las brechas no solo entre miembros de la sociedad, sino entre economías (centro y periferia).

Finalmente, se infiere que parte de la transformación y fortalecimiento institucional que debe sufrir el Estado, viene dado por un cambio de enfoque que priorice el diseño y formulación de políticas públicas, en lo relacionado con la reducción de la desigualdad como medio para alcanzar mayor grado de desarrollo económico.

REFERENCIAS

Acemoglu, D. Johnson, S. Robinson, J. (2004). *Institutions as the Fundamental Cause of Long Run Growth*. NBER Working Paper, 10481.

Anand, S. Harris, C. (1994). *Choosing a welfare indicator*. American Economic Review.

Ayala, J. (2004). *Instituciones y economía*. Una introducción al neoinstitucionalismo económico. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Borja, J. Reyes, R. (2016). *Determinantes de la innovación y convergencia en el crecimiento económico de la industria manufacturera en Colombia (2000-2013): un análisis neoestructuralista*. Universidad de La Salle. Recuperado el 19 de octubre de 2019 de <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1126&context=economia>

Carreño, P. (2012). *Desarrollo Humano como alternativa de política: oportunidades para superar la pobreza*. FENADECO (4) 34-48.

Chávez, N. (2010). *Renta per cápita como medida de desarrollo económico en Latinoamérica*. Equidad y Desarrollo (14), 37-48.

Cimole, M. Porcile, G. (2013). *Tecnología, heterogeneidad y crecimiento: Una caja de herramientas estructuralista*. CEPAL – Serie Desarrollo Productivo. (194) 1-35. Recuperado el 02 de mayo de 2019 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4592/1/S2013731_es.pdf

Cortés, C. Rubalcava, R. (1983). Análisis del cambio en la concentración a través del coeficiente de Gini. Demografía y economía, 17(4), 458-488.

Franco, H. (2009). *Crecimiento económico con pobreza y desigualdad en Colombia*. Universidad EAFIT (9), 1-25. Recuperado el 29 de octubre de 2019 de https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/974/2009_9_Humberto_Franco.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Garay, L. J. (2007). *Exclusión e inequidad. Vías para un cambio constructivo*. Theologica Xaveriana, (164). Recuperado el 15 de octubre de 2019 de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/13222>

García, H. (2011). *La desigualdad no es un destino del mercado, es una elección de política*. Equidad & Desarrollo (16), 183-191.

Griffin, K. (2001). *Desarrollo humano: origen, evolución e impacto*. Ensayos sobre el desarrollo humano, 25.

Keeley, B. (2018). *Desigualdad de ingresos: brecha entre ricos y pobres*. OCDE. Recuperado el 27 de octubre de 2019 de <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/9789264300521-es.pdf?expires=1572903002&id=id&accname=guest&checksum=9858787A346570AB7A8F8A518D8EF7F7>

Mankiw, N. (1998). *Principios de Economía*. México D.F: Mc Graw Hill.

Martínez, D. Amate, I. Guarnido, A. (2016). *Desigualdad y desarrollo: ¿está vigente la curva de Kuznets?* Universidad de Almería. Recuperado el 19 de octubre de 2019 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6121487>

Mesa, R. González, J. Aguilar, Y. (2009). *Se “esfumó” el crecimiento económico colombiano en 2009: análisis de la coyuntura y perspectivas 2010*. Perfil de Coyuntura Económica (14), 69-111. Universidad de Antioquia. Recuperado el 20 de octubre de 2019 de <http://www.scielo.org.co/pdf/pece/n14/n14a3.pdf>

Misas, G. (2001). De la sustitución de importaciones a la apertura económica. La difícil consolidación industrial, 111-134. Recuperado el 18 de octubre de 2019 de http://www.bdigital.unal.edu.co/795/8/266_-_7_Capi_6.pdf

Nussbaum, M. Sen, A. (1996). *La calidad de vida*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Ray, D. (1998). *Desarrollo Económico*. Princeton: Princeton University Press.

Reinlein, F. (2018). *¿Qué es desigualdad, qué tipos existen y qué consecuencias tiene?* ACNUR. Recuperado el 27 de octubre de 2019 de https://eacnur.org/blog/que-es-desigualdad-que-tipos-existen-y-que-consecuencias-tiene-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/

Rostow, W. (1965). *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*. Fondo de Cultura Económica.

Sen, A. (1997). *El bienestar, la condición del ser agente y la libertad en Bienestar, Justicia y mercado*. Barcelona: Paidós.

Solow, R. (1956). A contribution to the theory of economic growth. Recuperado el 17 de octubre de 2019 de <http://piketty.pse.ens.fr/files/Solow1956.pdf>

Uribe, M. (2003). *Economía del bienestar y justicia distributiva*. En Economía y Ética: ensayos en memoria de Jesús Antonio Bejarano. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Usaquén, M. (2009). *Pobreza y desigualdad en América Latina: ¿un problema de reformas institucionales?* Equidad & Desarrollo (12), 73-85.

Villamil, J. (2003). Productividad y cambio tecnológico en la industria colombiana. Revista Economía y Desarrollo. Vol. 2. No 1.